EL INDEPENDIENTE

SEMANARIO POLÍTICO-LITERARIO

Año I | PRECIO DE SUSCRIPCIÓN.—Trimestre 6 rs. Anuncios, remitidos, comunicados, etc., á precios convencionales. Se publica todos los Domingos. | *Villena 6 de Marzo de 1892.* | REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN.—Mayor, 20. Toda la correspondencia se dirigirá al Administrador de este periódico. | Núm. 1

NUESTRO OBJETO

Al aparecer hoy ante el público, no nos guía móvil alguno que pueda ser perturbador del sosiego y calma porque atraviesa este pueblo. Nos arrastran á la publicidad el deseo irresistible de ayudar de alguna manera al progreso y bienestar de nuestro Villena y el deber que los ciudadanos tienen de cooperar con sus energías á todo aquello que tienda al bien común.

Si podemos realizar con nuestra humilde cooperación, algo útil y beneficioso para esta comarca, que ya empieza á sufrir las amargas consecuencias de la crisis económica, la satisfacción del bien obrar será unicamente el premio que nos adjudiquemos. Si por acaso fuéramos causa de perturbación, lo que dudamos en gran manera, nosotros mismos nos censuraríamos y nos arrojaríamos al olvido, por entender que la prensa debe cumplir sus deberes para vivir, deberes que pueden encerrarse en las palabras moralidad y instrucción.

Y como la cosa pública exige cuidadoso tímero y exquisito tacto y como todos debemos tomar una participacion más ó menos directa en que marche la máquina administrativa sin roces ni entorpecimientos, velaremos por ella con sigilloso celo, escudriñan[illegible] los sus engranajes y exigiendo las res[illegible]sabilidades á quien correspondan, si notamos faltas en los abastecimientos de sus materiales ó en los gastos de sus producciones.

No se tome nunca nuestra campaña como medio de ataque á las personalidades, sino como defensa de los intereses de la comunidad y cumplan todos bien, para que los honores de la publicidad no sean motivos de disgustos.

El título de nuestra publicación indica nuestros fines en lo que se relaciona con la política. Generalizando, solo podemos apuntar que nuestras tendencias son liberales y democráticas, pero sin encerrarnos en los moldes de ninguna agrupación, por considerar que debemos huir de exclusivismos de partido, para que la mayor parte de nuestros paisanos vean en nosotros tendencias de agregación y nunca propósitos de aislamiento.

Nuestras columnas están abiertas para que los que lo deseen, viertan en ellas el producto de sus inteligencias, siempre que vayan encaminados al bien común, á la prosperidad y engrandecimiento de este pueblo liberal como ninguno.

Al nacer á la vida pública, saludamos con el más profundo respeto á toda la prensa en general y anunciamos que procuraremos hacernos dignos de ostentar con orgullo el honroso título de periodistas.

La Redacción.

¿A QUE NO?

El *paternal* gobierno del señor Cánovas del Castillo, al que no sin fundadísimos motivos se le imputan los males que afligen á la madre pátria, creyó de conveniencia general el establecimiento de estaciones Enológicas en las comarcas vitícolas españolas de mayor importancia, y llevó á efecto la creación de las escuelas vinícolas de que hablamos por real decreto inserto en la «Gaceta» del 16 de Enero próximo pasado. No siempre se ha de gobernar en contra de los intereses de este pobre, pacientísimo y desdichado país. Alguna que otra vez se hace algo, aquiera sea por equivocación, que atenúe la ansiedad del bien que necesitamos y que ni llega ni llegará jamás con los gobiernos de medio pelo que venimos usando á diario desde la restauración á la fecha, y por esta vez el gobierno del señor Cánovas hizo algo en beneficio de la producción vinícola nacional tan mal tratada por los que más necesitan los vinos españoles, por esos franceses, nuestros eternos malos hermanos, que sin pensar que los caidos que desprecian ó escarnecen hoy han sido el principal factor de su riqueza durante muchos años, pues que con ellos han atendido en inmejorables condiciones al abastecimiento de su país, logrando pingües ganancias, hasta el extremo de rejuvenecer casi en su totalidad sus filoxeradas vides, nos arrojan á la cara en calidad de insulto que sin ellos hubiésemos arrastrado una existencia miserable, pues Francia nos ha enriquecido mandándonos su oro.

Y gracias que no dicen de limosna.

En fin, lo cierto es que un individuo de nuestra redacción, luego que tuvo noticia de la creación de las escuelas de que hablamos, dirigió una exposición al Ilustre Ayuntamiento de esta *Muy noble, Leal y Fidelísima* Ciudad de Villena pidiendo que recurriese al Gobierno de la Nación impetrando el establecimiento en nuestra localidad de una estación Enológica.

Y recurrió el Ayuntamiento cual era de esperar.

Y salió su exposición con la que el pueblo dirigió al Gobierno en este mismo sentido.

Y allí han quedado, y allí quedarán como papel mojado porque las influencias no alcanzan á más; lo decimos sin temor que se nos desmienta y deseando que se nos dé en el rostro con el más solemne de los mentís. Ya verán ustedes como no nos desmienten con *solemnidad* ni aún con desprecio siquiera, que todo lo aceptaríamos con humildad y calma pacientísimas con tal que *nuestro* Diputado nos digera, de las concesiones que pide, lo que la zorra de la fábula decía de las uvas.

Nada, ya lo verán ustedes: sucederá con el establecimiento de la estación Enologica en Villena lo que con la luz eléctrica, y el teléfono y la banda municipal de música, que ni la habido, ni hay, ni habrá, ni lo uno, ni lo dos, ni lo tres, ni lo cuatro.

Desengáñense ustedes: falta mucho filoxero y no habrá luz por consecuencia. Ni nada.

*Los que en Madrid debían hacer algo por nosotros, carecen de influencia porque jamás la tuvieron y nunca la tendrán y nada pueden hacer.

Los que en Villena debían introducir mejoras y adelantos, carecen de nervios ó tienen mucho miedo á que se les exija responsabilidad, y no harán nada de provecho.

O si algo se hace será tan pequeño y tan insignificante que bien se pudiera pasar sin ello sin notar la falta.

Se carece de voluntad, de prestigio, de energías y de actividad y abundan la apatía, la negligencia y el miedo.

Y, vuelvo á mi tema.

¿A que no nos desmienten con los hechos?

ECONOMÍAS

No queremos dirigirnos, al hablar de economías, á la ilustre mayoría de nuestro Ayuntamiento, por no hacerle la ofensa de considerarla capaz de prestarse á rebajar el presupuesto de gastos y de acceder gustosa á que desaparezcan partidas como aquella celebre, encaminada á pagar la cebada y la paja del caballo del cabo de la guardia rural

Tampoco queremos molestar la atención de los individuos de la mayoría, que se convirtieron en satélites de la Comisión encargada de formar los presupuestos, porque nos tacharían de *obstruccionistas* al pedir economías para este pueblo, que viene consumiendo su crecido presupuesto en cosas parecidas á instrumentos de música que no suenan y á esferas de reloj transparentes que no se sacuparantan.

Asimismo huiremos de exhortar á los individuos de la Comisión de presupuestos á que no vuelvan á tratar de sorprender al Ayuntamiento, aumentando partidas, sin acuerdos anteriores que hubieran decidido hacer *reparticiones*, porque estamos convencidos que no harían caso de nosotros, ya que tienen confianza en la mayoría, que para gloria y salvación de todos, se presta, sin discutir, á hacer bueno lo que ellos hicieron malo.

Nos dirigimos á la minoría del Ayuntamiento y al concejal conservador, que apartándose de tradicionales corrupteles, pidieron economías en todos los capítulos para conseguir que vayan desapareciendo inútiles servicios y para evitar que con el objeto de nivelar los presupuestos, se recarguen los impuestos de la manera que se recargan todos los años.

Esta minoría, encargada de velar con celo y esmero la marcha de la gestión administrativa, no debe ceder en su tenaz empeño de conseguir sus saludables propósitos en pró de los intereses comunes, aún á costa de mortificar á los concejales de la mayoría que califican de obstruccionismo, lo que todos calificamos como cumplimiento de deberes.

El día que la Junta municipal discuta los presupuestos, deben los concejales que pidieron economías, demandar con mayor arrojo la disminución de los gastos, para que no vesmos en el año económico venidero la necesidad de acudir á repartos, siempre odiosos y nunca bien recibidos por la opinión pública, para satisfacer las necesidades ficticias creadas por los anteriores Ayuntamientos

Si la Junta municipal estudia detenidamente el presupuesto y se decide á hacer las mayores economías posibles, es seguro que podrá disminuir los gastos en cantidad considerable y no pecaremos de exagerados al afirmar que pueden disminuirse, sin abandonar los servicios necesarios, en más de cincuenta mil pesetas.

Si el público se decidiera á salir con saludidad á las sesiones, vería con estupefacción, la manera como se toman los asuntos más serios y

de más transcendencia y es seguro que prestaría de tanto ultraje que recibe la administración municipal, pues en su día pedir esas cuentas á los que pueden recibirlas por la estima de su propio nombre.

Abigarrada es nuestra Corporación municipal y aparece con independencia para no dejarse influir por conveniencias de partido; pero en ocasiones deudice con sus actos lo que aparenta, para dejarse guiar, con la ceguedad del sectarismo, por una nota discordante ó por la insistente de altos sugestionadores.

Sentimos hacer públicas estas apreciaciones, mucho más cuando consideramos que algunas veces la mayoría del Ayuntamiento se ve obligada á tomar acuerdos equitativos y justos, más por no satisfacer á la minoría, que por propio convencimiento.

Hoy tocamos con estas líneas sucintas, los propósitos que tenemos de entablar una campaña en defensa de los intereses comunes y damos la voz de alerta para que mañana no se nos tache de oposicionistas que atacan de improviso, porque ya dejamos entrever que nada ni nadie nos ha de detener en nuestra empresa moralizadora.

Pedimos economías en todos los órdenes de los servicios públicos por las razones que se desprenden de la crisis que vamos á atravesar y estamos dispuestos á descubrir todo á quien que aparezca como gasto inútil.

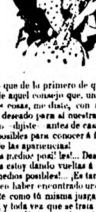
Si nuestra voz de alarma encuentra eco en los guías de la mayoría del Ayuntamiento, nos evitarán el disgusto de atacar con denuedo los resultados de complacencias y maridajes que pugnan abiertamente con lo que el pueblo desea y espera.

POR EL CORREO

«Mi querida Luisa:

Desde que salimos del colegio, donde nos llamaban las inseparables, las continuado siendo la intima confidente de mis pesares y de mis alegrías, y, por tanto, me creo obligada una vez más á confiarte la gran noticia de la semana. ¡Adivinarás!... No es.... Mejor dicho: ¡Me casaré! ¿Con quien?—No lo adivinarás. Mi futuro llegará hoy á este pueblo, procedente del extranjero, por donde viaja á menudo, y hace algunos meses.

Marcos, aunque nada me ha dicho oficialmente, no cesa de hacerme recomendaciones. —¡Apreciate ese tallo! ¡Pídnate como te pintaba en Madrid!... Efectiva, efectiva. Papá ha vendido del fondo de un armario la bata acolchada que sólo se pone en las grandes solemnidades. Todos estos detalles son los que me han hecho comprender que si tanto de un presidiendo á mi mamá.



Te confieso que de lo primero de que me ha acordado ha sido de aquel consejo que, un día que hablábamos de estas cosas, me diste, con aquella seriedad que hubiera deseado para al nuestra boma directora. —Sobre todo—dijiste—antes de casarte emplea todos los medios posibles para conocer á fondo á tu futuro. No te fies de las apariencias.

¡Todos los medios posibles! ¡Qué! Desde hace cuarenta y ocho horas estoy dando vueltas á estas palabras. ¡Todos los medios posibles!... ¡Es tan vago eso!...

Por fin creo haber encontrado uno de esos medios; es algo fuerte como tú misma juzgarás, pero es el único posible, y toda vez que se trata de la felicidad de mi vida, no he vacilado en adoptarlo.

Ola ahí de decirte que mi futuro que viene recomendado á papá, va á pasar en nuestra casa algunas semanas. Indudablemente han elegido este procedimiento para que nos conozcamos. Mi medio, por lo tanto, es sencillísimo, no he podido ó deseado evitar Micaela, mi doncella, y me ha ofrecido interceptar las cartas que escriba mi futuro y le confíe para ir las cartas al correo. ¿Comprendes mi plan? Indudablemente no dejará de escribir á algún amigote dándole cuenta de sus impresiones, y yo sabré cuanto piense.

Me dijiste «todos los medios posibles....»

Creo que esto no es de los peores.

Te escribiré dándole cuenta del resultado.

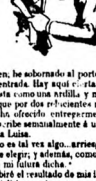
En tanto, te abraza

BLANCA.»

«Querido Antonio:

Negocio hecho. *Liquid*, no *oí* nada, pero espero *creer*. Entre tanto, he puesto en práctica tus consejos.

«No te fíes de las apariencias!.» Me dijiste cuando te participé el «pinoso» amante que me traía á la madre-patria.—No te dea nunca por satisfecho en la comedia que ante ti se representa. Si quieres conocer la verdad, penetra entre los bastidores de ese escenario llamado amor...»



Pues bien; he sobornado al portero y creo no me pesará la entrada. Hay aquí cierta doncellita llamada Micaela, lista como una ardilla y más interesada que un judío, que por dos relucientes monedas de cuatro duros me ha ofrecido entregarme las cartas que su señorita escribe semanalmente á una amiga de colegio llamada Luisa.

El medio es tal vez algo arriesgado, pero no tenía otro en que elegir; y además, como tú dices muy bien, se trata de mi futura dicha.»

Te escribiré el resultado de mis impresiones.

Tu cordialísimo amigo,

PEPE.»

Al siguiente día, Micaela, en cumplimiento de lo estipulado, entregaba á Pepe la siguiente carta dirigida por Blanca á su amiga Luisa:

«Querida mía: Le he visto; se llama Pepe, de lo cual no tiene él la culpa, y te declaro que no es este el nombre que más gracia me hace.

«Es rubio, tan apuesto y tiene un aire bastante impertinente. Le creo algo fatuo. De su talento sólo puedo decirte esto: eclipse total, visible únicamente en el extranjero, donde sus amigos le encuentran hasta espiritual. ¡Dios mío! ¿Si será esta el resultado del cambio de aguas?...

Creo haber producido algún efecto sobre su imaginación. Por lo que á mí toca, puedo resumir mis impresiones en estas palabras, que repito maquinalmente siempre que le veo. Es un todo!...

En mi próxima carta te daré más detalles.

BLANCA.»

Casi en el mismo momento sacaba Blanca de un sobre la siguiente carta de Pepe á su amigo Antonio:

«Chico, no puede decirse que es fea; eso sería una exageración, pero si que no es lo que nosotros hemos convenido en llamar una mujer hermosa. Tiene unos ojos azules muy bonitos, pero de esos que no *dicen nada*. Tiene labios, pero que no ríen, y unas manos de marfil, que más parecen hechas para tocar pelluscos que para acariciar. Su andar es majestuoso. ¿Ya lo creo! ¡Demasiado majestuoso! Algo así como el de una virgen... llevada en andas. En confianza, me parece una muñeca, á quien su madre da cuerda todas las mañanas. ¡Y qué madre, chico ¡Y qué padre!... ¡Envuelto desde que Dios amanece en una bata acolchada... horrible! La niña, además, se llama Blanca; ya ves ¡Blanca! ¡Un nombre que no dice nada!...

Te confieso que no sé qué hacer. Comprendo que debo haber producido algún efecto sobre su imaginación de pensionista. Por lo que á mí hace, después de las maravillas que me habían descrito, puedo resumir mi impresión en estas palabras: ¡Y era esto!...

Se continuará, como dice los folletines. Tuyo,

PEPE.»

Esta carta puso furiosa á Blanca. Cogió la pluma y escribió á su amiga Luisa esta lacónica nota:

«Amiga mía: ¡Es horrible! ¡Le detestó! ¡Por quiero meterme monja que casarme con semejante ente.

Tu indignada amiga,

BLANCA.»

Mientras Pepe leía estos renglones, Micaela entregaba á Blanca este telegrama que Pepe dirigía á su amigo Antonio:

«Hago maleta. Primero frailes. Suegro y bata insufribles.—Pepe.»

No se fué, sin embargo, tan pronto como hubiera deseado; tenía que buscar un pretexto y dejó se presentó cierto día en que Blanca le interpuso de esta manera:

—¿Estará Ud. aquí muy aburrido?

Pepe, que vió el cielo abierto, replicó:

Confieso que echo de menos mis viajes.

—¿Y por qué no se vá Ud?

—Si Ud. me lo aconseja partiré mañana mismo.

—Está Ud. perdiendo un tiempo precioso; y la verdad, papá sería feliz si pudiera quitarse la bata, que no abandona en obsequio á Ud.

—¿Cómo?...

—Sí, ¿para qué ocultarlo? Ha llegado el momento de que hablemos con claridad. Hoy precisamente me siento con ganas de ello; tal vez consista en que mamá me ha dado más cuerda que de ordinario.

—¡Ah! ¿Con qué?...

—Sí, señor; ya no puedo ocultarle que no ha producido Ud. el menor efecto en mi imaginación de colegiala!...

—Bueno, señorita, que el eclipse total de mi ingenio, visible sólo en el extranjero, no me permita ratificarme ante sus ojos!...

Blanca se quedó como quien vió visiones; después exhaló una franca carcajada.

Pepe hizo otro tanto, y después, cojiendo las manos de Blanca, dijo:

—Confiesa Ud. que hemos estado locos. Yo comprendo mi error. ¿Me permite Ud. que deshaga la maleta?...

—Debera decirle que no, pero no quiero ser más severa que Ud. y consiento. Rompamos nuestras respectivas cartas y... esperemos.

—Pues cójase Ud. á mi brazo y vamos á pasear por el jardín.

«Querida Luisa:

Me caso. Hoy hace un mes que vino Pepe, y ¡cuán diferente me parece, ahora que he podido apreciar sus brillantes cualidades! Quiero darte, un consejo: No te fíes nunca de la primera impresión.

Tu fiel amiga,

BLANCA.

«Apreciable Antonio:

Me caso, y no caso de un modo que tú calificarás como te dé la gana. Me caso enamorado.

Blanca es una criatura espiritual, sus padres unas personas agradabilísimas. Me han mandado hacer una bata igual á la que usa mi futuro suegro y estoy contentísimo de mi adquisición.

Vaya un consejo á cambio de los que tú me tienes dados, sir que los pelieras:

No te fíes de las impresiones del momento; lo que á primera vista nos parece repulsivo, puede ser con el tiempo la aspiración única de nuestra vida.

Esto me hace recordar que á primera vista me fuiste simpático, (Es también me habré equivocado!...

PEPE.

Por la copia

Angel del Palacio.

INCONSECUENCIA.

Ella era una chiquilla muy seductora, y yo en aquellos tiempos era un fanfoo de que estaba enamorado de Nicanora; de sus cabellos negros como la mora, y sus ojos oscuros como la noche.

Siempre andábamos juntos, y siempre unidos, pasábamos entrambas noches y días en alegres coloquios entrelenidos; espantando las moscas, cogiendo nidos, y diciéndonos ambos mil tonterías.

Aun recuerdo la tarde que en la enramada, mientras acariciaba su talle esbelto quise besar sus labios, y ella enfadada, volviéndose de pronto muy ofendida, me dió una bofetada de cuello vuelto.

Aun recuerdo las noches que le juraba, que nadie me sepería los fuertes lazos conque su amor inmenso me aprisionaba, al paso que rendido le asegurábas, que estaba muertecito por sus pedazos.

Y no olvidaré nunca la tarde aquella en que me dió un ... lazo, sin previo aviso, porque en una amorosa, dulce querella, I trató yo de probarla que era más bella que todos los querubes del paraíso.

Y en esto es seguro que no mentía; pues á los cuatro meses de amor constante y un contar conmigo ni con su tía, se...gó la Lamada con un tunante, alférez graduado de infantería.

Con esto me lo digerio, es seguro ... un pue furioso con la coqueta ... al menospreciaba mi amor tan puro; y no me volví loco, pero yo os juro; que no me falló el canto de una peseta.

No creo trabá á mi rabia freno ni dique; si la coja, la aplasto como á una oruga; y aunque hoy el confesarlo me mortifique, os digo ingenuamente, que estuve á punto de morir de resultas de aquella *fuga*.

En los primeros días de aquel fracaso, y tras aquella huida tan espantosa, andaba tan trastornado, que á cada paso pensaba en suicidarme, pero en el caso, que hoy estoy yo lo mismo que si tal cosa...

Pronto vá á hacer un año que la traidora se fué con el alférez, y esta es la hora en que nada he sabido; pero es lo cierto, que hago ya el mismo caso de Nicanora, que hacen los musulman. s de San Ruperto.

Más si alguno de ustedes, llegara un día á encontrar á esa joven de alma de fuego que un tiempo me juraba que me quería; no se olviden ustedes, ya se lo ruego, de darla un recadito de parte mia.

A. MARÍN RAQUENA.

LOS NOVELISTAS ESPAÑOLES EN 1891

Nuestra vida política es cada vez más lánguida y pobre en cambio la literaria no tarecce el desdoro conque la miran los críticos extranjeros, y en particular los superficiales franceses.

Si hay géneros literarios como el drama y la comedia que no andan muy boyantes, la novela florece y dá fruto sazonado.

Zola ha hecho explícitamente que en el terreno novelesco ocupamos el tercer lugar, después de Rusia y Francia. Tal vez, ... nuestra situación política fuese más brillante, no cederíamos á nadie la palma de la novela: estoy de acuerdo con Valera en que las naciones poderosas también ponen la ley en literatura. Dejando aparte esta cuestión, reseñemos al vuelo la producción novelesca del año pasado.

Galdós es nuestro primer novelista, verdad que todos sienten pero algunos niegan, adjudicando á Pereda, por espíritu de partido, el puesto de honor. Mas en Pereda la crítica reposada y desprecupada del porvenir no verá ni aún á un maestro de la novela, sino al gran *pintor* de una región y sus costumbres. Empecemos, pues, por Galdós, y así iremos como Dios mande. Galdós ha publicado en 91, *Angel Guerra*, en tres gruesos tomos. Es novela impregnada de ese espiritualismo místico que caracteriza á los mejores escritores rusos. No es que Galdós ha imitado deliberadamente, si no que la sentido se atmósfera: el Galdós que repetidas veces estudió el problema religioso (*Gloria*, *Doña Perfecta*, *La familia de León Roch*) vuelve con más serieidad y las españolísimo á ese terreno que ya avesbumbra pisar.

Angel Guerra, el héroe de la historia, es español neto y puro desde la cabeza hasta los pies. Atrevido de ficha política, y inclinado en asonadas y motines, el remordimiento de haber disparado una bala que tal vez haya hinrro en el cuerpo de un hombre (remordimiento que exalta desgracias de familias) ver transformando su espíritu. Completa la metamórfosis el amor de una mujer, Lorenza. Ó *Leré*, la santa. Tal vez contada así parezca rara la conversación de Angel Guerra: un revolucionario convertido al cristianismo, y por una santa de quien se enamora! Leyendo la novela, se comprende tan extraña conversión. Leré no acepta de Angel sino el alma, y la acepta para ofrecérsela á Dios. Angel Guerra resuelve ordenarse sacerdote, y si una puñalada no cortase su vivir, «Dirigo hubiese sido y probablemente santo, como su amiga. Aunque *Angel Guerra* vale tanto, nadie ignora que la novela rusiosa del año fue obra de un genuíto todos recordarán el inusitado alboroto que movió *Pequeñeces*. Habíaslas estrellado Pereda con su *Montalvez*, y Armando Palacio con su *Espuma* en la pintura de las costumbres aristocráticas, se vió con sorpresa al Padre Coloma que salió á la palestra, mostrando hallarse versadísimo en modas, conversaciones, usos, ideas, pecados y diablura de la *high life*. Resonó un nutrido aplauso y la novela *Pequeñeces* fué arrebatada de las librerías. Me cabe la satisfacción de haber iniciado este aplauso lo cual me concedió las iras de muchos y desencadenó varias tempestades contra mí. ¿Qué menos ha de costarnos el proclamar lo que tenemos por verdad? *Angel Guerra* y *Pequeñeces* son las dos novelas de la temporada la primera por ser de quien es, la segunda por revelar un novelista nuevo, una esperanza fundada desde el primer instante. Descuentadas estas dos autores, de los demás puede decirse, en lenguaje taurino, que *cumplieron*. Hagamos una excepción honorífica en favor de Jacinto Octavio Picón y su lindo libro *Dulce y sabrosa*, fundado en los conocidos versos.

Herida para mí *dulce y sabrosa*
mas que la fruta del vecado ajeno
más blanca que la leche, y más hermosa
que el prado por Abril de flores lleno.

Si se pudiesen suprimir en Dulce y sabrosa algunos toques de ... verde antipático, de ese verde amarillento que ... ongua, la novelista sería, en su género, un derbado primoroso. Pereda publicó en 1891, casi á la vez, dos novelas de muy regular tamaño. Son de Pereda, y su cuanto en su alabanza puede decirse; reconocemos la marca de fábrica, satisfecmola, pero declaremos que el valor de esa marca no sube ni un céntimo con la aparición de *Al primer cuelo* y *Nube de estío*. En ambos libros hay que leer y que saborear; en ambos, las deficientes características irremediables del ilustre montañés, aparecen más evidentes aunque que en novelas anteriores. Lo mejor de *Al primer cuelo* es la parte marítima y el Salamdro *Flack*, el personaje que más interesa. Otras dos novelas dió á luz Armando Palacio. *La espuma*, falsa y desaciada pintura de la alta sociedad (Palacio habla de ella como el ciego de los colores); *La Fé*, estudio religioso sugerido probablemente por *Angel Guerra*.

Este influjo de los maestros en los discípulos es natural, y Armando Palacio que no tiene originalidad, hace bien en tratar de seguir las huellas, ya de Pereda, ya de Galdós: solo que es más apto para asparse en el primero; los problemas que trata el segundo tiene mayor vuelo y quizás son menos accesibles para Palacio. Lo demuestra el que en *La Fé*, la pintura de costumbres y personajes rurales, agrada mucho, es exacta y fina, mientras de las honduras místico filosóficas no siempre sale bien parado. Tal vez adelante Palacio en este terreno, si lo ve y se aplica á profundizar su cultura, un tanto deficiente, pues ha llegado en el prólogo de *La Hermana San Sulpicio* hasta confundir al abate Prevost, autor de *Manon Lescaut*, con el académico é historiador Prevost Paradol. También en el estilo y lenguaje sería conveniente que pusiera Valdés algún cuidado para ya de exceso de desaliño: parece su prosa en lo fluja una red. En aquna, y desentiendo defectillos y errores inevitables, puede afirmarse que los Dioses mayores y menores de la novela española han dado un año bueno, y que no retrocedemos en este género predilecto de nuestro siglo.

EMILIA PARDO BAZÁN.

Madrid 2 de Marzo de 1892.

SECCIÓN LOCAL Y GENERAL.

Rogamos á todos aquellos señores que reciban el presente número y no quieran figurar como suscriptores, devuelvan el periódico á esta redacción. De no hacerlo así, se les considerará como á tales.

Ofrecemos al Sr. Alcalde nuestras columnas para si quiere utilizarlas al objeto de publicar las balances de las operaciones de contabilidad ó los papeles que semanalmente se hagan por trabajos que se lleven á cabo por Administración.

De esta manera podría conocer el público lo que no debe ignorar.

Las sesiones de nuestro Ayuntamiento empiezan por regla general bastante tarde y los concejales de la mayoría satisfechos con no hacer nada un provecho del pueblo, exhortan al señor Presidente para que suspenda las sesiones al llegar la hora de comer.

Y el Sr. Presidente accede y suspende la sesión dando gusto á los de la mayoría y dando disgusto á los de la minoría que se ven imposibilitados muchas veces de proponer lo que consideran de actualidad.

Aunque en honor de la verdad hemos de decir que cuando se tratan cuestiones de música, se da tanta amplitud á la discusión, que resultan danzas como las bailadas en la última sesión.

Por supuesto el pueblo también danzó, porque votó la mayoría conforme el dictámen de la Comisión de música que pedía 3.000 pesetitas para no sabemos qué subvenciones y qué sociedades.

La música ha de dar juego y puede ser que resulte una carambola por tabla que hará reír.

El presupuesto de gastos en el año económico de 1885 á 1886 ascendía á la cantidad de 248.566 pesetas con 29 céntimos, y el que ha de regir el año venidero ascenderá á 332.418 pesetas con 14 céntimos.

Sin comentarios.

Estas son las economías que resultan de los acuerdos últimos del Ayuntamiento.

El ingreso que se ha fijado al impuesto forzoso de pesas y medidas, asciende á 25.000 pesetas.

Lo damos traslado á la Junta municipal para los debidos efectos.

Los cambios á 16, el vino á peseta y la mayoría del Ayuntamiento aumentando el presupuesto de gastos.

Dichoso país, dichosas viñas y dichoso pueblo.

En los solares del antiguo convento de San Francisco vá á arreglarse una glorieta, que según nuestros informes resultará en armonía con los deseos de la mayoría de la población por lo que hermoseará aquel sitio.

En su día se instalará el alumbrado eléctrico, el teléfono, la elevación de agua y otras mejoras por el estilo

Pero hay que advertir que será el día en que la rana crie pelo.

El domingo último, hallándose de maniobras el tren número 108 en la Estación de Venta la Encina, arrolló á un niño llamado Manuel Ruiz Burzos, destrozándole completamente la cabeza. Era hijo de uno de los empleados de aquella Estación.

Durante los siete días últimos han sido inscritos en el Registro civil, 1 matrimonio, 10 nacimientos y 9 defunciones.

Una de las Agencias de más crédito en Madrid la más activa y mejor organizada tal vez, es la conocida AGENCIA AYMODÉAR (Puerta del Sol, 9, entresuelo, izquierda), que se encarga de la defensa de todos los recursos de casación y contencioso-administrativos que se le confíen; y en general de cuantos asuntos judiciales, administrativos y particulares se le encarguen.

Estamos seguros de que cuantas personas encomienden sus asuntos á dicho Centro, quedarán altamente satisfechas de sus servicios.

Las referencias que tenemos de la expresada Casa, no pueden ser más excelentes.

VILLENA: Hijos de Muñoz, impresores.

SECCIÓN DE ANUNCIOS

TIENDA DE CRISTAL, LOZA Y PORCELANA

Lorenzo Jorge Martinez

Mayor, 3, VILLENA.

En este establecimiento, encontrará el público un extenso surtido en géneros del país y extranjero, á precios sumamente baratos.

CRISTAL

Copas y vasos de todas clases y tamaños, centros de mesa, fruteros, compoteras, azucareros, queseras, saleros, botijos, jarros con asa para mesa, vinagreras, barriles con jeta de metal, botes con tapa, etc., etc.

LOZA Ó CHINA OPACA

Platos de todas clases y tamaños y filetes, fuentes varias clases, id. redondas para tortadas, orinales, jarros de todas clases, jícaras, tazas, huveros, azucareros, tazas de pito, vajillas, etc., etc.

PORCELANA

Juegos de lavabo, id. de café, jícaras y tazas, escupideras, macetas con paisajes, floreros, palilleros, mariposas, ceniceros, tazas y platos para café, etc., etc

Tubos de 8, 10, 12 y 14 líneas, á 15 y 20 céntimos uno.

FUNERARIA

Gran surtido en ataudes de madera y zinc de todas clases y tamaños á precios sin competencia. Mortajas, hábitos, coronas y flores.

TALLER DE EBANISTERÍA Y ALMACÉN DE MUEBLES Y CAMAS DE HIERRO DE

EMILIO PUCHE

Calle de Santiago, VILLENA

500 CARTAS PAPEL COMERCIAL Y 500 SOBRES 10 PESETAS 10

En la Imprenta de los Hijos de Muñoz, Mayor, 20.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO Y TALLER DE ENCUADERNACIONES

HIJOS DE MUÑOZ

Esta casa sirve con la actividad y baratura que tiene acreditadas, cuantos trabajos de imprenta le encarguen, como prospectos, carteles, papeletas, recibos, talonarios, papel timbrado y sobres, facturas, esquelas de defunción, invitaciones, tarjetas de visita, tarjetones, memorandums, etc., etc.

También hace toda clase de encuadernaciones que se pidan, á precios módicos.

CALLE MAYOR, 20.

ANTONIO VALIENTE

3, PLAZA DE SANTIAGO, 3.

TALLER DE EBANISTERÍA

ALMACÉN DE MUEBLES

CAMAS DE HIERRO Á LA INGLESA

Y FUNERARIA

LA VILLENENSE

Fábrica de bebidas gaseosas, jarabes

Y CERVEZA

DE

F. HERNANDEZ BLANQUED

CORREDERA, 13, VILLENA.

TIENDA DE MODAS

DE

Nieves Muñoz

CALLE MAYOR, N.º 4, VILLENA

Especialidad en capotas, carotas, gorros y vestiditos para acristianar y batitas paniños pequeños.

EL INDEPENDIENTE

SEMANARIO POLITICO-LITERARIO

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS

Precio de suscripción--6 rs. trimestre

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN,—Mayor, 20.

A LOS ANUNCIANTES

En la Administración de este periódico se admiten toda clase de anuncios, reclamos y esquelas de defunción á precios muy económicos.